



Del Mensaje del Papa, con motivo de la JMJ de Madrid 2011

Pienso con frecuencia en la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney, en el 2008. Allí vivimos una gran fiesta de la fe, en la que el Espíritu de Dios actuó con fuerza, creando una intensa comunión entre los participantes, venidos de todas las partes del mundo. Aquel encuentro, como los precedentes, ha dado frutos abundantes en la vida de muchos jóvenes y de toda la Iglesia. Nuestra mirada se dirige ahora a la próxima Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid, en el mes de agosto de 2011. Ya en 1989, algunos meses antes de la histórica caída del Muro de Berlín, la peregrinación de los jóvenes hizo un alto en España, en Santiago de Compostela. Ahora, en un momento en que Europa tiene que volver a encontrar sus raíces cristianas, hemos fijado nuestro encuentro en Madrid, con el lema: «Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cf. Col 2, 7).

Arrraigados y edificados en Cristo

[...] Aquí podemos distinguir tres imágenes: "arrraigado" evoca el árbol y las raíces que lo alimentan; "edificado" se refiere a la construcción; "firme" alude al crecimiento de la fuerza física o moral.

La primera imagen es la del árbol. [...] El profeta Jeremías escribe: «Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquietará, no deja de dar fruto» (Jer 17, 7-8). Echar raíces, para el profeta, significa volver a poner su confianza en Dios. De Él viene nuestra vida; sin Él no podríamos vivir de verdad. «Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo» (1 Jn 5, 11). Jesús mismo se presenta como nuestra vida (cf. Jn 14, 6). Por ello, la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo una relación personal con Jesucristo. El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud. Existe un momento en la juventud en que cada uno se pregunta: ¿qué sentido tiene mi vida, qué finalidad, qué rumbo debo darle? Es una fase fundamental que puede turbar el ánimo, a veces durante mucho tiempo. Se piensa cuál será nuestro trabajo, las relaciones sociales que hay que establecer, qué afectos hay que desarrollar.

La segunda es: edificados en Cristo. [...] «El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra. Se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida» (Lc 6, 47-48).

Queridos amigos, construid vuestra casa sobre roca, como el hombre que "cavó y ahondó". Intentad también vosotros acoger cada día la Palabra de Cristo. Escuchadle como al verdadero Amigo con quien compartir el camino de vuestra vida. Con Él a vuestro lado seréis capaces de afrontar con valentía y esperanza las dificultades.

los problemas, también las desilusiones y los fracasos. Continuamente se os presentarán propuestas más fáciles, pero vosotros mismos os daréis cuenta de que se revelan como engañosos, no dan serenidad ni alegría. Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda, sólo la fe que nos ha sido transmitida es la luz que ilumina el camino. Acoged con gratitud este don espiritual que habéis recibido de vuestras familias y esfuerzos por responder con responsabilidad a la llamada de Dios, convirtiéndoos en adultos en la fe. No creáis a los que os digan que no necesitáis a los demás para construir vuestra vida. Apoyaos, en cambio, en la fe de vuestros seres queridos, en la fe de la Iglesia, y agradeced al Señor el haberla recibido y haberla hecho vuestra.

La tercera imagen es firmes en la fe [...] En estos tiempos, hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un "paraíso" sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un "infierno", donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva.

Crear en Jesucristo sin verlo

[...] «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métele en mi costado, y no seas increíble, sino creyente» (Jn 20, 27). También para nosotros es posible tener un contacto sensible con Jesús, meter, por así decir, la mano en las señales de su Pasión, las señales de su amor. En los Sacramentos, Él se nos acerca en modo particular, se nos entrega. Queridos jóvenes, aprended a "ver", a "encontrar" a Jesús en la Eucaristía, donde está presente y cercano hasta entregarse como alimento para nuestro camino; en el Sacramento de la Penitencia, donde el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón. Reconoced y servid a Jesús también en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda. Entablad y cultivad un diálogo personal con Jesucristo, en la fe. Conceded mediantes la lectura de los Evangelios y del Catecismo de la Iglesia Católica; hablad con Él en la oración, confiad en Él. Nunca os traicionará.

[...] Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestra presencia renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da un nuevo impulso. Por ello, las Jornadas Mundiales de la Juventud son una gracia no sólo para vosotros, sino para todo el Pueblo de Dios.

San Juan 17, 21

Vaticano, 6 de agosto de 2010

año XVI · número 870 · 14/8/2011
Domingo XX del Tiempo Ordinario

Seis puntos sobre la JMJ

1 ¿Qué es la Jornada Mundial?
Es el gran encuentro global de jóvenes con el Papa que se celebra cada tres años en un lugar del mundo. En esta ocasión se celebrará en Madrid, del 16 al 21 de agosto de 2011. En la página www.madrid11.com podrás descubrir qué es una JMJ y qué te espera en la Jornada Mundial de Madrid.

2 ¿Por qué me puede interesar?
Porque puede suponer un gran estímulo para tu vida cristiana y una oportunidad de vivir en primera persona la universalidad de la Iglesia.

3 ¿Para qué se celebra?
Para compartir con todo el mundo la ilusión de muchos jóvenes que queremos comprometernos con Jesucristo y con los demás.

4 ¿Qué es "vivir una JMJ"?
Puede ser una experiencia única de profundizar más en tu fe y acercarte a Cristo, con la oración y los sacramentos, junto a miles de jóvenes que comparten tus mismas inquietudes y aspiraciones.

Martes 16 Misa inaugural con el Cardenal en la Plaza de Cibeles.
a las 20.00

Jueves 18 Acogida en Cibeles al Santo Padre.
a las 19.30

Viernes 19 Viacrucis entre Colón y Cibeles presidido por el Santo Padre.
a las 19.30

Sábado 20 Vigilia con el Santo Padre en el aeródromo de Cuatro Vientos.
a las 20.30

Domingo Misa final con el Santo Padre en el aeródromo de Cuatro Vientos.
a las 9.30

agencia de la JMJ

notas

- La entrada a los encuentros con el Papa es libre; no es necesario estar inscrito para poder participar.
- En las Rozas se hospedan en torno a 5.500 peregrinos de nacionalidad italiana, francesa, chilena y polaca.
- En la parroquia San Miguel habrá catequesis de obispos italianos los días 17, 18 y 19 de 10.00 a 13.30 en lengua italiana; las catequesis concluirán con una Eucaristía presidida por el obispo.

Jesus Inside

JMJ 2011 MADRID

Vicarios parroquiales: D. Jesús M^o Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino | Delelax
Aspirantes: D. Pedro Gil Garbisu y D. Mariano Vázquez Palencia

Párroco: D. Jesús González Alemán
www.marchimadrid.es/sanmiguelrozas

28230 Las Rozas (Madrid)
Teléfono: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.marchimadrid.es/sanmiguelrozas

c/ Candido Vicente, 5

Palabra de Dios



La Iglesia celebra

esta semana



La solemnidad de la
Asunción de la Santísima Virgen María, el *lunes 15*

Primera lectura
Lectura del libro de Isaías.
56, 1. 6-7.

Así dice el Señor:

«Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria.

A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.»

Palabra de Dios

Segunda lectura
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.
11, 13-15. 29-32.

Hermanos:

Os digo a vosotros, los gentiles:

Mientras sea vuestro apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos.

Si su reprobachión es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida?

Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables.

Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia.

Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia.

Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos.

Palabra de Dios

A legrémonos todos en el día de fiesta en honor de la Virgen María: de su Asunción se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios: así dice la antífona de entrada de esta fiesta.

Todas las fiestas de nuestra Madre del cielo son gozosas, pero ésta tal vez más. Un gozo que ha sentido el pueblo cristiano desde que empezó a reflexionar sobre María, la madre de Jesús. A partir del siglo VI, en Oriente, empezó a celebrarse litúrgicamente la fiesta del Tránsito o de la Dormición de María. Pensaba el pueblo cristiano con lógica segura: Cristo no ha podido dejar que el cuerpo de la que Él tomo carne sufriera la corrupción. Es la lógica del amor. Y los teólogos incitados por la intui-



ción popular, empezaron a reflexionar sobre el tema de la glorificación corporal de María.

El 1 de Noviembre de 1950, Pío XII, después de haber recabado el consenso de los obispos del mundo entero, proclamó solemnemente que “la Inmaculada Madre de Dios,

El artículo de la semana

Domingo XX del tiempo ordinario

Qué mal está la juventud”. Seguro que muchas veces hemos oído esa expresión de alguna persona más entrada en años, que se escandaliza de lo que nuestra juventud es capaz de hacer. Sin embargo, Santo Tomás de Aquino nos recuerda que, incluso cuando el hombre comete un pecado, está buscando un bien; nadie hace el mal por ser malo, detrás de cada cosa que el hombre anhela, está buscando su propio bien, su propia felicidad. Nuestra juventud hace lo que hace porque está buscando. En un mundo que se lo da todo, en un mundo que les dice que para ser felices tienen que consumir, que vivir una sexualidad desenfrenada, que ser los más guapos y famosos del mundo, ellos no se conforman, y siguen buscando. Siguen buscando, muchas veces por derrotos que les vacían aun más, muchas veces simplemente protestando como pueden

por las injusticias de la vida, muchas veces buscando simplemente huir de una vida que les parece no está hecha a su medida. Como en otro tiempo, también hoy Jesús mira a los jóvenes, y se complace de ellos, porque andan abatidos y desanimados, como ovejas que no tienen pastor (Mt 9, 36), y también ahora, como entonces, trata de enseñarles con paciencia y tranquilidad (Mc 6, 34). Tengo la experiencia de cómo, cuando a los jóvenes de hoy se les propone el evangelio tal cual es, sin descarteinar, con todas sus maravillas y exigencias, los jóvenes se entusiasman y se achieren con sencillez a aquello que perciben como verdadero, aunque sepan que es difícil vivirlo. Tengo la experiencia de ver cómo el rostro de los jóvenes se ilumina cuando se les habla del amor verdadero. Y de lo hermoso que es vivirlo en pureza de corazón. Tengo la experiencia de ver conmoverse el corazón de los jóvenes cuando se

ponen en oración delante del Santísimo Sacramento y se dejan tocar por los invisibles rayos de amor que salen de su Corazón. Es a Cristo a quien buscan, es Dios quien puede colmar sus corazones. ¡Si tantos jóvenes supieran lo maravilloso que es estar cerca de Dios...! Con sólo que lo experimentarán una vez, se quedarían enganchados a él de por vida. El Espíritu Santo está renovando la Iglesia, y también a los jóvenes de la Iglesia, poniendo en sus corazones nuevos impulsos de vida. Estos días veremos por nuestras calles y por nuestra ciudad miles de jóvenes venidos de todo el mundo, para encontrarse con Cristo dentro de la comunión de la Iglesia. Que ellos sean un estímulo a nuestra esperanza, que nos mueva a proponer sin respetos humanos el Evangelio a todas las generaciones, sabiendo que lo que el corazón de todo hombre busca no es otra cosa que a Jesucristo, el Cammino, la Verdad y la Vida. Sin miedo, anunciemos a tiempo y a destiempo que Cristo está en medio de nosotros, y digamos, sobre todo a los jóvenes, “venid y lo veréis”.

Jesús M^o Silva Castignani

Salmo responsorial. *Sal 66, 2-3. 5. 6 y 8.*
OH DIOS, QUE TE ALABEN LOS PUEBLOS, QUE TODOS LOS PUEBLOS TE ALABEN.



Evangelio
Lectura del santo evangelio según san Mateo. *15, 21-28.*

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón.

Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle:

–«Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.»

Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: –«Atiéndela, que viene detrás gritando.»

Él les contestó: –«Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.»

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: –«Señor, socórreme.»

Él le contestó: –«No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»

Pero ella repuso: –«Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»

Jesús le respondió: –«Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.»

En aquel momento quedó curada su hija.

Palabra del Señor

San Miguel y María
MIGUEL ESTÁ AQUÍ A CASA
Y MARÍA BUEN TRANQUILIDAD

Lunes 15 Asunción de la Virgen María
Martes 16 San Esteban de Hungría
Miércoles 17 Santa Beatriz de Siva
Jueves 18 Santa Berna
Viernes 19 San Juan Eudes
Sábado 20 San Bernarado

Ap 11,19:12,1:3-6,10 / Sál 44 / 1Co 15:20-27 / Lc 1,39-56 15
Jc 6,11-24a / Sál 84 / Mt 19,23-30 16
Jc 9,6-15 / Sál 20 / Mt 20,1-16 17
Jc 11,29-39a / Sál 39 / Mt 22,1-14 18
Rt 1,1:3-6,14b-16,22 / Sál 145 / Mt 22,34-40 19
Rt 2,1-3-8,11:4,13-17 / Sál 127 / Mt 23,1-12 20

Lunes 15
Martes 16
Miércoles 17
Jueves 18
Viernes 19
Sábado 20